

BITÁCORA DE LA METAMORFOSIS

Pasado, presente y futuro

LA leyenda de los Reyes Magos: Melchor, Gaspar y Baltasar, es un episodio que se evoca en el mundo cristiano y revive la dictadura de Herodes, dedicada al genocidio de la generación de los recién nacidos que, eventualmente, pretenderían abolir el poder reinante según amenazas aparecidas en las profecías de las redes sociales de esas épocas.

Estos antecedentes mitológicos, referidos al pasado de la humanidad, abundan en las páginas de la historia ya no como acontecimientos imaginados sino reales; mucha veces relatados convenientemente por quien asume esa tarea, pues el adagio popular enseña que la historia la escribe el que triunfa y, obviamente, para justificar sus acciones, muchas de las cuales han tenido como causa última la satisfacción de las ambiciones de poder y no la justicia humana.

No son escasos los sucesos similares a los infanticidios aludidos. Por ejemplo, lo que aquí en Colombia se resume en la patraña de los falsos positivos, eventos patrocinados con el fin de combatir las acciones de gentes que, supuestamente, estaban motivadas por llegar a detentar el



“Veritas liberabit vos”

Fernando Navas Talero*

poder del Estado. Simuladas con audacia esas falsedades aun hoy nadie ha respondido por sus aberrados crímenes.

Ahora, supuestamente, una comisión de la verdad, presidida por un hombre recto y ejemplar, el padre Francisco De Roux, tiene el encargo de investigar y promulgar lo ocurrido ciertamente, durante los cincuenta años de violencia. Por supuesto que no es una gestión sencilla. Descubrir la verdad ha sido una meta que nunca se ha superado. Tanto que cuando a Cristo le preguntaron que era la verdad y quiso decirlo, Pilatos se retiró del escenario y la única respuesta de los hechos fue el crimen que con esta víctima cometieron para impedirle que predicara una fórmula que se sabe hace libre al hombre. Y, naturalmente, que a nadie le interesa

que el otro sea libre. Esa gestión del presente es una utopía, entre otras razones por que la historia de la violencia en Colombia viene de vieja data, desde cuando en nombre de la religión asesinaron a los habitantes de este continente para favorecer a los Reyes Católicos despojando a los indios de sus tierras y riquezas, tal cual hoy sucede.

No se sabe con evidencia -no con fe- si el Dux Iván, marqués de Carabás, se ocupará de insistir en la fórmula de paz, cabalmente. A su alrededor hay tantos herederos de los asesinos de otros tiempos, que denunciar la verdad, en el futuro, no sería nada conveniente para la “aristocracia” que detenta el poder en este Estado “democrático”. La sentencia que enseña que el que se sienta libre de culpa tire la primera piedra es una excepción que se invoca para enredar la investigación y torpedear sus resultados. No hay que olvidar que universalmente se admite que la verdad es la primera víctima de la guerra y con mayor razón si se trata de una guerra civil disimulada con el poder de policía.

*Profesor de Derecho Constitucional



“¿Cómo debe ser la reforma estudiantil?”

Jaime Pinzón López

EL FUTURO ES AHORA

La educación hacia el 2050

Estamos sobrecargados de información, se dispone de teléfonos inteligentes, podríamos pasar muchas vidas leyendo la wikipedia o buscando datos en google. Antes la misión de los maestros, además de enseñar a leer y escribir, era la de suministrar información, la cual se memorizaba, los estudiantes sabían poco sobre el planeta, no había radio, ni televisión, ni internet. Ahora a los profesores corresponde indicar el uso de la información, impulsar pensamiento crítico, comunicación, colaboración y creatividad.

Yuval Noah Haran, en su libro “21 Lecciones Para el Siglo XXI” señala: “El mejor consejo que puedo dar a un chico o a una chica de quince años, atascados en cualquier anticuada escuela, es no confiar demasiado en los adultos. A diferencia de lo que ocurría en las épocas de Lao-Tse o de Sócrates, en esta existe competencia seria: Coca Cola, Amazon, los gobiernos, se apresuran a hackearse, no a hackear tu ordenador o la cuenta corriente sino a ti mismo.” El temor de que la automatización genere desempleo masivo se remonta al siglo XIX, hasta el presente no se ha materializado, pero esta vez las reglas del juego tienden a modificarse de manera dramática.

Un recién nacido a comienzos del 2019 probablemente estará vivo en el 2100 ¿Qué enseñarle? Tradicionalmente la existencia se dividía en un periodo de aprendizaje y otro de trabajo, modelo obsoleto, los graduandos de hoy trabajarán dentro de la cibernética y la civilización global sin que alcancemos a precisar la mutación laboral.

Vislumbramos en la educación superior programas cortos, conocimiento en red, menor presencia en las aulas, cursos de extensión, maestrías y doctorados, utilización distinta de plantas físicas. En determinadas áreas se necesitarán espacios colaborativos, en artes porque son indispensables para la consolidación de dotes y estilos, en cambio el contacto maestro alumno prácticamente desaparecerá en Derecho, Economía y Filosofía, los laboratorios de Ingenierías y Química sufrirán transformación radical; desde luego, la práctica de deportes continuará adelantándose en los escenarios correspondientes, ninguno nada por internet. Esto y mucho más alterará la estructura presupuestal de las universidades y el empleo de recursos, en medio de robots y drones.

El impacto del cambio no lo han analizado suficientemente los profesores y estudiantes participantes en las recientes marchas, sería bueno conocer que piensan los académicos, les convendría echar un vistazo al experimento que realiza “Singular University” en Gran Bretaña sobre preparación global de líderes y organización para el futuro. Hablamos siempre de aumentar recursos, oportuno prever de qué forma se invertirán.

Necesitamos actuar y acertar antes de que nos veamos precisados a preguntar: ¡Hola google! ¿Cómo debe ser una reforma estudiantil en Colombia?

PRISMA

Restricción del porte de armas

Definitivamente cada vez que se toca el tema de la restricción al porte de armas se abre un gran debate. Desde el año 2016 el gobierno limitó el porte legal de armas en Colombia y ahora el señor Presidente de la República, el doctor Iván Duque, prorrogó la norma por un año más, decisión que levantó algo de polverada, conduciendo al debate entre los defensores de la norma y aquellos grupos que la perciben como una limitación a la legítima defensa.

Si nos enfrascamos en temas jurídicos es posible que la discusión se prolongue, pero si por el contrario vamos al buen criterio y análisis prevenido, podemos aportar ciertos aspectos dignos de tener en cuenta, independiente de las consideraciones presentadas por los estudiosos o expertos en seguridad ciudadanas, que sostienen la benignidad de la medida soportados en las estadísticas, que muestran un descenso apreciable de homicidios a partir del año 2016 cuando empezó a implementarse la disposición. Recabo en mi dicho de hace mucho tiempo, ¡andar armado en un arte! Si, cuando la persona



“Empretinar un arma es adquirir responsabilidades”

Gral (r.) Ernesto Gilibert

se empretina un arma debe saber las responsabilidades que adquiere, y tener muy, pero muy claro, el fin que persigue con este elemento en su persona. Esa sola consideración debía bastar para hacer reflexionar al ciudadano de bien y si su respuesta no es satisfactoria, estaría a tiempo para deponer su arma.

“Es un arte” porque cuando se está armado existe un aire de suficiencia que acompaña al ser, el saberse respaldado por uno de estos elementos, bien sea de fuego o arma blanca genera seguridad, pero las cosas no paran ahí porque esa seguridad se puede tornar en agresividad a flor de piel, dando como resultado un enfrentamiento en circunstancias vanas y pueriles, que no ameritaban la más mínima discusión.

“Es un arte” porque no es fácil enfrentar un problema sin recurrir al arma escondida bajo las vestiduras y sobre este asunto podemos extendernos, pero bástenos lo expuesto hasta el momento y entendamos que los ciudadanos no están capacitados para portar un arma bajo control físico y psicológico, que le permita su uso solo en estados extremos

Otro asunto tiene que ver con la manipulación de las armas, especialmente aquellas de fuego, que ameritan una instrucción seria y profesional buscando capacitar al propietario para su operación, bien sea deportiva o simplemente preventiva: su aseo, cuidado, y mantenimiento resulta de gran responsabilidad, pues desde los infantes hasta los mayores de el entorno hogareño son víctimas de la curiosidad ante las armas. Además no podemos olvidar que para los antisociales, las armas en poder de ciudadanos de bien constituyen un apreciado botín.

Con las anteriores consideraciones creo poder llamar la atención sobre lo delicado del porte y la importancia del control de las armas.